

Montevideo, abril 30 de 1952

Dr. Juan José Morozzi

Minas

Estimado Don Pepe:

Debe ser esta la tercera o la cuarta

vez que le escribo desde la última mina, que  
● he tenido bastante más de dos meses. Le he respo-  
ndo muchas cosas de un silencio: desde que haya re-  
suelto hacerme pagar alguna culpa que ignoro, has-  
ta que haya olvidado recomendar sus cartas como  
lo anunciaba en la última. Pero lo que me conmueve  
más, es que esté demasiado ocupado en algún "pro-  
to". Y para esto, mi total indulto desde ya. Le iba  
a escribir antes, pero anduve unos cuantos días  
por campaña y cuando volví, estaba hasta los  
● ojos de trabajo.

Me fui macanudo en mi jira. Una  
salida de ésta, es como volver a la matriz. Se hace  
todo lo que se quiere sin pensar en urbanidad.  
Se churruquea, se peuca, se proca y se está en si-  
lencio a voluntad. Uno va con la necesidad hasta  
los huesos, de estar en contacto con la Tierra. Y  
con los hombres de la Tierra.

Recién hoy, tomé contacto con la gente  
de "Aio". El domingo tenemos encuentros. Ha

revista saldrá dentro de quince o veinte días.  
Ni conozco el material que aparecerá.

Bueno, el motivo principal de éste, es tener  
noticia suya. Hégame aunque sea una  
letra. Dígame algo de su actividad. Cuénteme  
algún plan; háblame de sus cosas.

Recibe el abrazo cordial de siempre, de su  
amigo

Julio Antonio